



TOMO V.—NÚM. 13.

EDICION ILUSTRADA.

AÑO IV.—NÚM. 28.

ANUNCIOS: á precios convencionales  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administracion, Lepanto 18.  
ORENSE.—VIERNES 17 DE AGOSTO DE 1877.

SUSCRIPCION: 5 pesetas trimestre  
en toda España.

SUMARIO.—Bocetos al lápiz rosa, (el oficio de poeta) por Emilia Pardo Bazan —Una expedicion á Casdemiro, (la casa del Padre Feijóo) por Modesto Fernandez y Gonzalez —Comision de la Exposicion Lucense.—Grabado, Atalaya de la Guardia.—Explicacion del grabado.—Revista local.—Anuncios

## BOCETOS AL LAPIZ ROSA.

### EL OFICIO DE POETA.

A no llevar el ejercicio de la poesía anexo el goce de muchos y muy sabrosos privilegios, franquicias y exenciones, entre las cuales merecen especial mencion la de comprender el gorjeo de las canoras ave-cillas y el murmurio de las claras fuentes, con no menor facilidad que los silbos del aquilon y el mujir del Occéano; la de mudar en oro purísimo cualesquiera cerdas de buey bermejo, y en sin par Dulcinea la más rústica villana, la de cantar y tañer á maravilla el harpa y la lira, sin haber solfeado, ni conocido una nota, y otras rega-

lias en *ejusdem furfuris*, en Dios y en mi ánima que no se hallaría por todo el mundo más impertinente y desairado oficio, que este de poeta. No sinó diganme: donde hay desdicha igual á que, por ser dueño de una facultad intelectual no concedida á todos, se pase plaza de mentecato, é inútil para el empleo de las restantes? Pues así cabalmente acontece á los poetas. En opinion general, decir poeta es tanto como decir distraido, holgazán, iluso, inexperto, y finalmente sándio ó loco de remate. Basta que una idea se exprese en verso, para que imaginen las gentes que no es realizable en prosa. No os asalte la tentacion de citar en una plática que verse sobre asuntos sérios, la bella y profunda sentencia de algun poeta célebre: por que sereis el blanco de las burlas, y además habreis el enojo de oir un «cosas de poetas» pronunciado á guisa de aforismo.

Aún se pudiera llevar con paciencia este comun menoscupio, cuya pesadum-

bre soportan los poetas en compañía de filósofos, astrónomos, y demás gentecilla dada á escudriñar cosas de esas que, cuando los apóstoles de lo útil y del bienestar material preguntan para que sirven, logran el triunfo de que no aparezca respuesta para ellos satisfactoria. Pero las verdaderas amarguras de la profesión comienzan desde el punto y hora en que los amigos del poeta echan de ver que éste tiene la habilidad de hacer unos renglones cortos y largos que no suenan mal.

Levántase un poeta sin intención dañina, en uno de esos días clásicos, y á fuer de clásicos enfadosos, que por su mal registra el año; pongo por ejemplo, el último del mes de Diciembre, cuando héteme que de buenas á primeras invaden su domicilio varios de los indicados amigos, que son de alegres y retozones, como el de contemplativo y melancólico.

—Aquí venimos á pedirte un favorcillo.

—Anda, coje la pluma y siéntate á esa mesa; es cosa de un par de horas lo más.

—Mira, que los estrechos sean bien graciosos; haber si nos haces pasar un buen rato.

—Hombre, tú que tienes tanta inspiración! qué trabajo te cuesta eso? si yo fuera poeta emborrionaría una resma diaria.

—Que no te olvides de aludir al lance de Fulanita en el baile.... ni á la caída que dió Mengano de la yegua torda.... Ay, pon uno para mi y para Zutana.... hemos de hacer trampas para que yo salga con ella.

Dos expedientes ocurren al poeta: echarlos á todos enhoramala por la escalera, ó arrojarle él por la ventana; entreambos se queda suspenso buena pieza por último piensa en Job, ase la péñola, é hilvana tres pliegos de ineptias, rescate de su sosiego y recogimiento amados. Lejos ya los verdugos, trata nuestro poeta de indemnizarse repasando á Fray Luis ó departiendo con el Tasso, á tiempo que le entran una esquelita que trasciende á lavanda, y cuyo contenido, salvas perifrasis, es:

«Estimado amigo: mi niña ha hecho

»una laboreica primorosa para los dias de  
»su papá, que son mañana, y á fin de pre-  
»sentársela como es debido, suplica á V le  
»envie un sonetito alusivo etc.»

Un soneto! Viénese á la memoria del malaventurado vate la severa decision de Boileau:

Un sonnete sans défants vaut seul un long poëme:  
Mais en vain mille auteurs y pensent arriver.

En vano tambien evoca nuestro autor los manes del Petrarca, de Lope, de Góngora, de los más extremados sonetistas que registran los sonetescos anales: el soneto se empeña en salir detestable, y lo consigue. Con todo eso, en la casa del D. Manuel parece cosa óptima, y es lo peor, que convidan al poeta para el banquete de los dias y á los postres le exigen un brindis con piés forzados, que no hay más que oír. Finaliza el festin, y pasa el dia de San Manuel, que todo pasa en el mundo, pero no terminan las tribulaciones del poeta, que se dá una noche de manos á boca con un su amigo, director de colegio por más señas, cuyo saludo es como sigue:

—Hola, hola, me alegro encontrarle á V; justamente le tengo que pedir que me saque de un compromiso en que me veo. V. que tiene ese númen tan... no podría V. hacerme una piececita bonita y divertida, para que la representen mis pupilos en el aniversario de la inauguración del establecimiento? Vamos, no se haga V. de rogar! Qué importa que no haya V. escrito nunca para el Teatro? principio quieren las cosas, quien sabe si llegará V. á ser otro Echegaray? Miré V. la comedia ha de ser así cosa de reir, sin muchas sublimidades.... porque para los niños!.... pero al mismo tiempo, procure V. que encierre una enseñanza moral.... Vaya, estoy dando lecciones á quien sabe más que yo.... Ay, se me olvidaba: procure V. que no haya papeles de mujeres, porque como el colegio es de varones.... Oiga V., oiga V., que sea en verso; hé? Nada de prosa: la prosa se les queda mal á los chicos en la memoria. Tómese V. el tiempo que guste: hasta den-

tro de dos ó tres dias no necesitan comenzar á ensayar...»

¿Quién no pensára que con esta grave penitencia satisfizo cumplidamente por sus pecados el misero poeta? Pues el que tal creyese se engañaría en más de la mitad. En cosa de un més acuden á sangrar la vena poética, el músico mayor de la banda del pueblo, en solicitud de letra para un himno que se ha de corear en la serenata del diputado influyente que vá á regresar de la córte; un mancebo compositor, en demanda de coplas para una jota, último parto de su génio; el empresario del Teatro, pidiendo poesias para imprimir las en papel verde, azul y amarillo, y arrojarlas desde la cazuela en el beneficio de la contralto; y hasta—oh humillacion á todas superior!—un émulo del doctor Garrido, suplicando cuartetos para pregonar inauditos inventos! Cedió el poeta á algunas exigencias, negóse rotundamente á satisfacer otras, aún á costa de malquistarse con la mitad de sus relaciones; y en justo desahogo y licita venganza, solazóse en escribir una invectiva á los importunos, y una oda expresando la esperanza de que entre esos resplandecientes globos que giran por la extension de los cielos, haya alguno destinado por la Providencia á refugio de poetas.

EMILIA PARDO BAZAN.

## UNA EXPEDICION A CASDEMIRO.

### LA CASA DEL PADRE FEIJÓO.

Aló n'a aldeas de Casdemiro,  
Vése unha casa dulce retiro  
D' unha familia nobre e leyal;  
As ledas auras, y -o vento louco,  
O rio Miño nouquiseo a pouco  
Seus negros muros bicando van.  
Grandes recordos de gloria encerra,  
Aquela casa d'a nosa terra  
Que bica o Miño murmurador;  
Ali, os ollos abriu n'o mundo  
O escrarecido xenio segundo,  
O renembrado PADRE FEIJÓO.  
(LAMAS CARVAJAL.—Espiñas,  
folhas e frores, Orense 1875).

#### I.

Una tarde de otoño, de esas tardes de Galicia en que el sol y las nubes, el viento y la llu-

via pugnan por vencer o ser vencidos en la lucha majestuosa de la naturaleza, nos encontrá-bamos reunidos cuatro artistas y escritores, todos humildes, pero todos asiduos cultivadores del pensamiento, meditando sobre el pasado y el presente de la cultura intelectual de España. Los nombres más ilustres y los recuerdos más patrióticos se pronunciaban por unos y por otros; nadie dejaba de rendir culto á las verdaderas, á las legítimas glorias nacionales. Ignoramos lo que opinaria cada cual en política, en filosofía y en cánones, porque el autor de estas líneas respeta mucho la opinion ajena, para que á su vez respeten la suya propia, si bien en materias que afectan á las artes y á las letras patrias suele manifestarse, y se manifestó en efecto, un solo pensamiento, una misma aspiracion, idéntico deseo.

Congregados estábamos en una triste, estrecha y silenciosa calle de la antigua ciudad de Orense, que lleva por titulo el de un combate naval de imperecedera memoria para el reinado de Felipe II y para el príncipe de los ingenios españoles, Miguel de Cervántes Saavedra, y á la vez reunidos en una casa de fuerte y resistente sillería, donde trabajan con fe, desinterés y constancia los jóvenes redactores de EL HERALDO GALLEGO, cuando uno de los compañeros, dirigiéndose á los demas preguntó: ¿Quiéren VV. ir á la aldea de Casdemiro, en cuyo punto se encuentra la casa del Padre Maestro Feijóo? *Sí, sí, sí,* respondieron todos como animados por la misma curiosidad y movidos por igual vocacion.

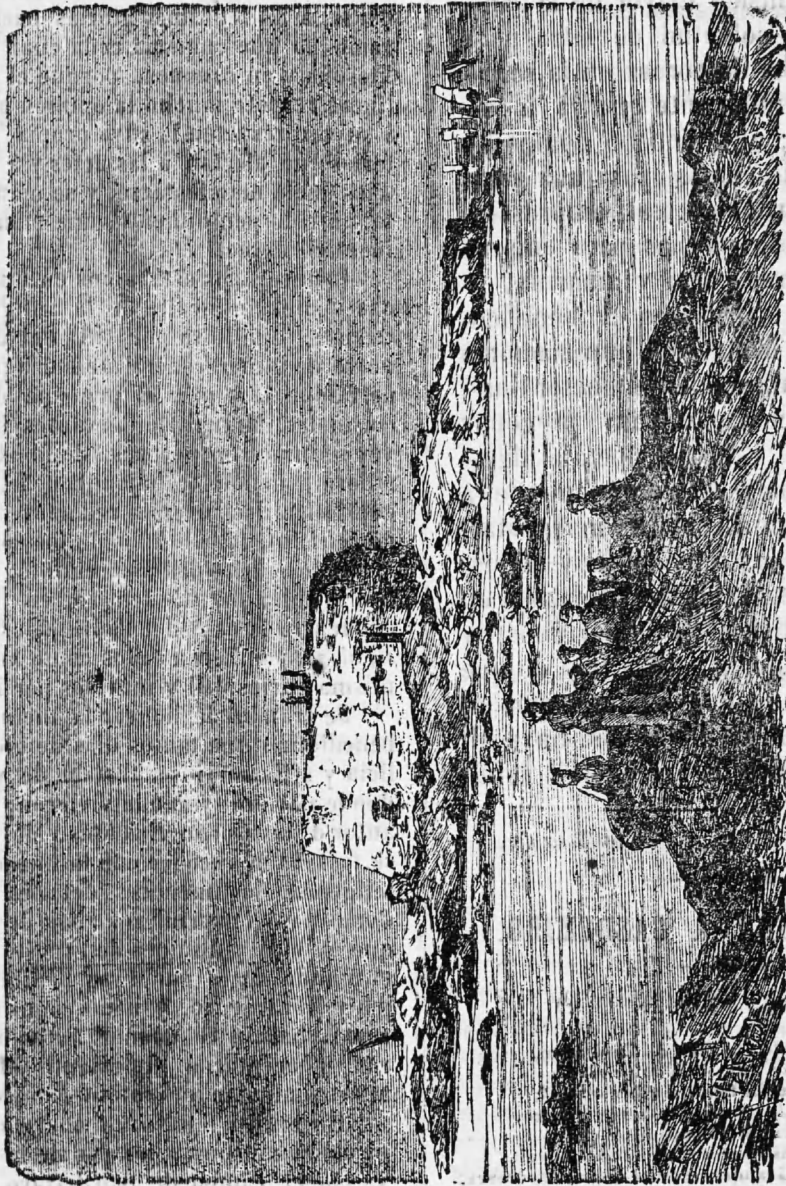
Se trataba de honrar la memoria del sabio benedictino que tantos dias de gloria dió á Galicia y á España; se trataba de visitar la casa donde naciera y donde vivieron los padres del autor de las *Cartas Eruditas* y del *Teatro Critico*: se trataba de recoger con la mirada y con la inteligencia los menores detalles de la mansion donde pasó los primeros años de la infancia el que en vida y despues de muerto es conocido en el mundo docto por Fray Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, y nadie opuso reparo, ¡qué reparo habian de oponer! antes bien agradecieron y aceptaron el galante ofrecimiento de nuestro amable y cariñoso compañero.

En breves momentos se organizó la modesta expedicion, pues á las dos de la tarde saliamos ya por el campo de San Lázaro para tomar y seguir la carretera de Monforte. El vehiculo encargado de trasportarnos á Casdemiro marchaba á paso lento por aquel camino, admirablemente construido y conservado, para enterarnos mejor del precioso paisaje que á uno y otro lado del rio Miño se divisaba, y decimos impropia ente enterarnos, porque de los cuatro expedicionarios, sólo tres disfrutá-bamos la dicha que proporciona el sentido de la vista; al otro compañero, de



todos apreciado y para todos apreciable, le persigue sin tregua ni descanso una pertinaz estalmita. Él, que tan bien pinta y describe las bellezas naturales de Galicia; él, que tan bien hace sentir y tan bien sabe expresar los afectos del alma, se halla privado de ver... ¡Desgracia inmensa que sólo la fé religiosa y la resignación cristiana permiten conllevar! (1)

Compañian la expedición: D. Valentin Lamas Carvajal, actual director de EL HERALDO GALLEGO y del MARCOS D'A PORTELA. Los demás compañeros que con él ibamos á Casdemiro eran D. Federico Guisasola, corresponsal artístico de *La Ilustración Española y Americana*; D. Jesus Muruais, profesor auxiliar del Instituto, y el autor de estas líneas.



LA ATALAYA DE LA GUARDIA.

La mayoría de los expedicionarios contemplábamos las obras del ferro carril de Monforte, que van lamiendo el Miño hasta la barca de los Peares; las margenes deliciosas del río, con una

(1) Dispénse el autor de este artículo que suprimamos los párrafos en que he hecho referencias á nuestro Director, por caer innecesarios, aunque sinceros, los elogios que le tributa.—(A. de la R.)

série de alegres pueblecillos; los accidentes del terreno que obligan á la carretera á formar repetidos desniveles; las iglesias, que en lo alto de la montaña ostentan sus erguidos campanarios, y el signo de la redención humana, que recuerda en los caminos al creyente la muerte de un semejante. El verdor de los campos, la variedad de los cultivos, el ruido de las aguas, los

corpulentos castaños, las doradas y ya recogidas mieses y el fruto de la vid, ofrecían un espectáculo verdaderamente extraño para los que residen habitualmente en las inmensas llanuras de Castilla. Hasta las espigas amarillentas de maíz, entrelazadas y suspendidas en las azoteas y huecos de las casas, puestas allí para que se oréen, y las que se divisan por entre las rejas de los orrios; ó se extienden por las solanas de los edificios, eran para nosotros causa de alegría y de honesto recreo.

La naturaleza se presenta en Galicia en todo su esplendor. Ofrece aquel territorio la vegetación de Andalucía y los productos de las provincias del Norte, con un cielo purísimo y una abundancia de aguas extraordinaria. Así se explica y así se comprende que los ingleses visiten con frecuencia este país, tan apreciado por los extranjeros y tan querido para los naturales,

## II.

Once kilómetros llevábamos recorridos por la ribera izquierda del caudaloso Miño, río que nace cerca de Lugo y desagua más allá de Tuy, cuando el conductor nos advierte que estaba á la vista la casa solariega del Padre Feijóo, uno de los edificios más salientes de la pintoresca aldea de Casdemiro. Fué necesario abandonar el carruaje para seguir por una vereda estrecha, tortuosa y empinada, que pone en comunicación la carretera con el actual alojamiento de la familia Feijóo,

Al punto se advierte que aquella casa sirvió de mansion á gente nobiliaria. Sobre el dintel de la puerta se hallan esculpidos dos candados cerrados, una espuela de caballero, una M, inicial de los Montenegros, y una espada en medio de seis roeles, y en la misma piedra aparece cincelada y en negros caretères la siguiente inscripción:

*«En esta casa nació el Ilmo. P. M. Fr. Benito Feijóo Montenegro, año de 1676.»*

A pocos metros de distancia la curiosidad se fija en un letrero, algo ininteligible para vista cansada, pero de perfecta claridad y significación para los que hemos venido al mundo cuando el absoluto era sólo un recuerdo histórico. Todas las miradas, al menos las miradas de los que podían ver, se dirigieron hácia unos rengalones desiguales, que parecían, á la simple ojeada, décimas ó quintillas, ensayo más ó menos feliz de un poeta inspirado; y cuál fué nuestra satisfacción al deletrear las siguientes sílabas y palabras:

### EN LA CASA DE FEIJÓO.

En esta Augusta morada  
Feijóo respiró el ambiente;  
Bujad humildes la frente  
Que la atmósfera es sagrada;

Del saber enamorada  
Su alma voló á la altura,  
Mas su recuerdo aún fulgura.  
Y su nombre está en los labios  
De todos los hombres sábios;  
Para él no hubo sepultura.

Atribúyese y no sin motivo, esta composición poética á un docto Jesuita que recorriendo los pueblos de Galicia visitó la morada del insigne benedictino.

Tan pronto como entramos en el patio que da ingreso á las habitaciones interiores, la respetable familia que habita aquella casa salió á recibirnos con una cortesía y un afecto de que conservaremos gratísima memoria. No esperaban nuestra visita, ni hubo ocasión de advertirselo con tiempo, pero su buen deseo, su discreción y su franca hospitalidad hizo que transcurrieran las horas en rápidos segundos.

Allí hemos visto la habitación que da al Mediodía, y que, según la voz popular, fué donde abrió los ojos á la luz del mundo el Padre Feijóo. Entre otros objetos que adornan la sala, existe un retrato del celebrado publicista, orgullo de su familia y de su patria, en cuyo lienzo, de escaso valor artístico, se lee el año de 1761, ó sea el del fallecimiento del sabio Maestro, ocurrido en el Monasterio de San Vicente de Oviedo, y cerca del cuadro se encuentra un busto del mismo, modelado después de muerto, que reproduce los rasgos más salientes de su fisonomía.

Interin visitábamos uno por uno todos los gabinetes, salas y dormitorios y recorríamos los patios, terrados y huertas adyacentes, el entusiasta dibujante Sr. Guisasa recogió en su álbum los detalles de aquella vivienda, más notable por el recuerdo del Padre Feijóo y por sus actuales propietarios, que por el gusto arquitectónico ó por la distribución de las habitaciones. Nuestro amigo se propone publicarlos, porque amante de Galicia y de sus glorias, aunque no haya nacido en aquella tierra, dedica su corazón y su inteligencia de artista á reproducir con los más vivos colores las costumbres, los tipos y los paisajes de un país que tanto le estima y en que se le considera como á uno de sus hijos adoptivos.

MODESTO FERNANDEZ Y GONZALEZ.

(Se concluirá).

## COMISION DE LA EXPOSICION LUCENSE.

«Habiendo de celebrarse en la Capital de la provincia de Lugo una Exposición Regional agrícola, industrial y artística á la que no solo son llamados los productores de las cuatro pro-

vincias del antiguo Reino de Galicia sino tambien los de sus hermanas las de Leon y Oviedo, esta *Sociedad Económica* no puede menos de dirigir su voz á los laboriosos hijos de las provincias gallegas para que una vez más hagan honrosa ostentacion de la riqueza de su suelo, de los adelantos de su industria y de la envidiable altura que sus artes han alcanzado.

Conocido es hoy por fortuna el poderoso influjo que en la vida de los pueblos ejercen estas públicas exhibiciones de la laboriosidad é inteligencia de sus hijos, que á la par que de noble aprendizaje sirven de digna emulacion y premio á los que tienen la dicha de caminar delante y con firme paso por el ancho camino del progreso.

El movimiento literario de Galicia debe ser tambien al mismo tiempo apreciado en el Certámen á que sirven de tema asuntos escogidos entre las honrosas tradiciones del país, así como algun problema de conveniente resolucion para el desarrollo de su mayor bienestar. Relativo este punto á personas que se distinguen por sus conocimientos y entusiasmo por las letras pátrias, toda excitacion de parte de esta *Sociedad* es escusada, que prenda segura es de la vida de nuestros escritores el distinguido lugar que alcanzar saben cuando á prueba se ponen su ilustracion y su talento.

El meditado programa que la inteligente Comision directiva de la Exposicion ha circulado, comprende cuanto se refiere á los tres ramos que en ella deben figurar y así el pequeño agricultor, como el opulento industrial y el artista modesto lugar tienen para que sus productos y su mérito sean dignamente apreciados marcando así el grado de adelantamiento, lento sí, pero creciente siempre de esta privilegiada Region.

El 15 de Agosto próximo deben ser ya conocidos por la Comision directiva los productos y obras que en la Exposicion hayan de figurar y á éste fin se previene á los expositores que antes de aquella fecha dirijan á aquel Centro las notas correspondientes á sus envios cubriendo las cédulas correspondientes que para la conveniente y ordenada clasificacion de los objetos facilitará el mismo á cuantos las reclamen.

La Exposicion estará abierta desde el 4 al 14 de Octubre próximo y si el plazo hasta su inauguracion pudiera á alguno parecer corto, no olvide nadie que con buena voluntad tiempo hay para alcanzar en Lugo la digna representacion que en otros Certámenes nacionales y extranjeros ha colocado á Galicia á la par cuando menos, de otras regiones que su natural modestia le hacia considerar como más adelantada.

Que el patriótico y entusiasta llamamiento de esta *Sociedad Económica* no sea desoido por

aquellos que pueden y deben levantar más y más el buen nombre de Galicia y que entre sus hijos no haya jamás otra emulacion que la honrosa y digna de contribuir cada cual más que otro alguno á la regeneracion incesante adelantos de sus morales y materiales intereses.

Santiago 20 de Julio de 1877.

#### EXPLICACION DEL GRABADO.

Una de las mas bellas poblaciones de nuestra pintoresca Galicia, es sin alguna la villa de la Guardia, célebre en la historia patria por los combates librados en sus aguas contra las armas inglesas y de Francia.

La Atalaya de la Guardia, cuya vista ofrecemos á nuestros lectores; fué construida durante el reinado de Felipe IV, y utilizada como punto de defensa contra los ingleses al principio del siglo actual.

El panorama que se descubre desde este punto es bellissimo, extendiéndose al N. la villa de la Guardia con su costa erizada de rocas, y sobre la cima de estas la carretera que une á la villa con el puerto de Vigo.

Al frente y al O. se estiende el Océano con su majestuosa inmensidad, y allá á lo léjos, se dibujan las islas Cies, que salen del seno de las olas para anunciar al navegante la proximidad del puerto deseado.

La bella Caminha de Portugal, cuyos piés baña el mar con plácida dulzura unas veces y con furia terrible algunas otras, aparece al S., viendo deslizar al E. las límpidas corrientes del Miño, que en union de sus modestos compañeros el Coira y el Tamuge contribuyen á hermostear aquella campiña incomparable, para confundirse despues entre las amarillas y azules ondas del Océano.

#### REVISTA LOCAL.

Con motivo de los festejos, y á peticion de los cajistas, que es gente que se quiere divertir, se ha demorado hasta hoy 17, la publicacion del presente número.

Anteayer ha tomado posesion del Gobierno civil de esta provincia el Sr. D Juan Clemente Bernad, dirigiendo con este motivo á los habitantes de la misma, la siguiente alocucion:

Nombrado por el Gobierno de S. M. para el mando civil de esta provincia, vengo á realizar en ella la politica de amplia conciliacion que representa.

Sin afecciones ni rencores personales que satisfacer y contando con vuestra proverbial cordura y sensatez, me ha de ser fácil llenar la honrosa mision que se me ha confiado, atendiendo á todas las aspiraciones legítimas, fomentando los intereses morales y materiales de la provincia y haciendo prácticamente compati-



ble en ella el orden, la justicia y la libertad que simboliza la Monarquía constitucional del Rey D. Alfonso X.I (q. D. g.)

Todos y cada uno de los habitantes de la provincia sin excepcion de clases ni personas, tendrán constantemente abiertas las puertas de este Gobierno civil para obtener la solucion de las cuestiones que les interesen, y para oír y atender las reclamaciones que tengan que hacer y sean justas contra hechos ó disposiciones que no crean conformes á las leyes, y si con mi cooperacion y buen deseo, que no ha de fallarme, consigo la realizacion de mis honras y leales propósitos, como lo espero, y al separarme de esta noble tierra, puedo llevar el convencimiento de haber con mis actos conseguido vuestro aprecio, quedará satisfecha la mas viva aspiracion de vuestro Gobernador.

Damos la sincera bienvenida al nuevo Gobernador civil y á la vez le ofrecemos el testimonio de nuestra simpatía y respetos.

Tócale el turno á la descripcion de los festejos de San Roque, y como la cuestion que me prometo tratar ofrece estremada importancia para los orensanos curiosos, y como además tiene sus lances y percances bien merece epígrafe y párrafo aparte.

#### CRÓNICA DE LOS FESTEJOS DE SAN ROQUE.

Eran las doce de la mañana del dia 15 cuando la detonacion de veinticuatro bombas y el repique de campanas en la Santa Iglesia Catedral, anunció el principio de los festejos. El repique no fué general puesto que las campanas de las demás parroquias permanecieron mudas, y esta fué la primera contravencion de lo consignado en el programa. Salieron á la calle los llamados *tradicionales* gigantes, que á fuer de tradicionales han variado ni lo mas minimo en su primitivo traje, y salieron en un estado tan deplorable que los de la última aldea pudieran darles lecciones de elegancia y buen gusto: el gigante varió la actitud de su mano derecha colocándola en el bolsillo, como quien en él busca un ejemplar de las Ordenanzas municipales para enterarse de lo que rezan en cuanto al ornato público.

La banda de música de la villa de Allariz recorrió las principales calles de la poblacion, precedida de un Guardia municipal á guisa de mayordomo de fiesta. La de Orense se situó en la Plaza Mayor, tocó tres piecitas y se retiró á descansar de sus fatigas. Por la tarde la música de Allariz tocó en la Plaza durante dos horas algunas danzas y wals con afinacion y gusto; la del pueblo continuó descansando.

Eran las nueve de la noche cuando el estuendo de algunas bombas anunció el comienzo de la verbeña en la Alameda; el paso cen-

oral y el frontis de la misma se hallaban decorados con el mayor gusto é iluminados con arolillos de diferentes formas; el golpe de vista que presentaba era sorprendente y encantador; pero una menuda lluvia que empezó á caer le privó de una gran parte de su lucidez. Las músicas de Orense y Allariz y la banda de cornetas del Regimiento de Murcia amenizaron la velada tocando las mas escogidas piezas de su repertorio.

El fuego de aire y artificial confiados al hábil pirotécnico Sr. Perez, no ha dejado nada que desear, como de costumbre.

Las iluminaciones de edificios públicos y casas particulares, han sido *soberanamente* modestas, y esta modestia llegó á su mayor grado en la noche del 16, puesto que sin esfuerzo alguno podian contarse las iluminaciones que lucian. Esto no dejó de sorprendernos por que por el buen nombre de la poblacion, todos debiéramos estar interesados en dar impulso á este aliciente de los festejos; pero la sorpresa huyó de nosotros al ver que la mayoría de los Concejales que componen la corporacion no iluminaron las fachadas de sus respectivos domicilios, siendo los primeros á dar *malejemplo* y á desairar sus propios ruegos.

La banda de música de Orense tocando diana delante de las oficinas de nuestra redaccion, nos hizo saber que nos hallábamosen la madrugada del dia 16; todas las bandas recorrieron las calles tocando diana y hasta los gigantes salieron á dar su paseo matutino precedidos de la gaita.

A las nueve de la mañana la Corporacion municipal precedida de una banda de música los maceros y *ministriles*, se dirigió á la S. I. Catedral donde tuvo lugar la Misa votiva con toda solemnidad.

Predicó el sermón el Sr. D. Juan Soldevila, Canónigo Secretario de Cámara del Obispado. En fácil y elegante palabra, encomió la conducta del Ayuntamiento, que en estos tiempos de indiferentismo religioso daba público testimonio de su religiosidad. Ensalzó las virtudes del Santo peregrino; al referirse á la época en que esta ciudad habia hecho solemne voto de guardar fiesta el dia de San Roque con motivo de la peste que la assolaba, no precisó el año; pero se detuvo al referirse al entonces Obispo de la Diócesis Sr. Ros de Medrano, colegial de San Ildefonso y hombre de profunda ciencia y relevantes virtudes. Al terminar su discurso oratorio expuesto con galana frase y no escasos conocimientos, aprovechó el Sr. Soldevila la oportuna ocasion para rogar á la corporacion municipal, que consignase en las Ordenanzas municipales y que no fuese *tetra muerta* la santificacion de los dias festivos. Expuso que los musulmanes guardaban las fiestas los viernes, los

udios el sábado, los protestantes el domingo, en tanto que los que se precian de católicos ni en solo día en la semana cumplen este precepto de la iglesia.

El respetable Sr. Soldevila, ignora, por lo visto, lo que son entre nosotros las ordenanzas municipales. Quedamos á la expectativa para ver si las súplicas dirigidas desde el púlpito, alcanzan éxito mas satisfactorio que las hechas con excesiva frecuencia por la prensa periódica.

Terminada la ceremonia religiosa, el Ayuntamiento regresó á las Casas consistoriales.

De doce á dos de la tarde situadas en la Plaza Mayor las músicas de Orense y Allariz ejecutaron escogidas piezas, notándose con general contento los adelantos realizados en la música de esta ciudad. De cuatro á cinco de la tarde a de Allariz ha tenido la galanteria de obsequiarnos tocando con afinación algunas tandas de wals, mezurkas y danzas delante de nuestra redaccion. Con este motivo hemos podido apreciar en la ejecución de varios solos de cornetín, las recomendables dotes artísticas que adornan á D. Modesto Costa, director de la banda y músico que ha sido del Regimiento de Cuenca.

A las seis y media de la tarde salió procesionalmente del Hospital la imágen de San Roque con escaso lucimiento. Habiamos advertido, no sin extrañeza, que durante el novenario rezaba las oraciones de costumbre nuestro apreciable amigo, D. Ramon Lorenzo, no haciéndolo como debia hacerlo el capellan del establecimiento D. Agustin Rodriguez, y al ver en la procesion vistiendo capa pluvial á un fraile de Celanova y no al referido capellan, procuramos inquirir y supimos que el director Sr. Gomez, se negaba abiertamente á sufragar gasto alguno siempre que en esta festividad religiosa interviniese el capellan; estas disensiones nada nos importan; pero importan mucho al bienestar de los enfermos y á la armonia que debe reinar en un establecimiento de Caridad. Consiguamos el hecho para que los Sres. aludidos procuren ponerle pronto remedio. Y á propósito, la fachada del Hospital tampoco lucia la iluminacion de costumbre.

De nueve á doce de la noche la Alameda se trasformó en un verdadero paraíso. Aquella pléyade de encantadoras y bellas hijas del Miño, pues forasteras habia pocas; sus elegantes vestiduras, sus miradas impregnadas de amor, sus airosoos talles, sus armoniosas voces, la multitud de luces que allí brillaban, los caprichosos dibujos que proyectaban en el fondo oscuro del firmamento los cohetes voladores, el son lejano de las gaitas, los ecos de las músicas, el general bullicio, la prestaban un aspecto mágico ideal y fantástico. Aquel conjunto embriagaba el ánimo: figúrense Vds. las palabras dulces que

se cambiarían tantos corazones llenos de juventud é ilusiones como allí palpitaban; y para que puedan formar una idea del estremo á que llegó el delirio, les diré que oí por mis propios oidos decir á una encantadora jóven un empleado que tiene 20 000 reales de sueldo, (nada menos que en estos tiempos), estas frases rebosantes de galanteria, «Señorita, el cabello de V. vale mas que mi destino.» Con la asignacion del material, inclusive, —hubiera añadido yo en su caso. —

Nos agrada tributar elogios á quien los merece: habiamos admirado la habilidad del pirotécnico D. Joaquin Perez, pero nunca le habiamos visto un trabajo tan perfecto como el sol giratorio quemado en la noche de ayer. Esta pieza de fuego fué un verdadero prodigio del arte. No hallamos metáfora que pueda explicar aquellas instantáneas trasformaciones de colores y figuras, pues tan pronto aparecia un pequeño punto luminoso con una irradiacion de luz sorprendente, como presentaba las figuras de un círculo, de un exágono, de una estrella, de un abanico, todas cuantas figuras geométricas pudiera hacer en papel el mas hábil dibujante, todas las representó magistralmente con caracteres de fuego el génio del artista orensano.

En una de sus múltiples trasformaciones, cuando apareció un sol deslumbrador, un murmullo general de aprobacion, cundió entre la multitud: era la fuerza del génio que dominaba todas las inteligencias y todas las voluntades, todas las intrigas y todas las envidias, sujetándolas á su poderosa influencia. En estos momentos es cuando amigos y enemigos, propios y estraños reconocen el verdadero mérito de artista.

Felicitemos cordialmente al pirotécnico señor Perez por el triunfo alcanzado, con mucha mas satisfaccion, por cuanto es nuestro paisano, y en la ciudad de Orense raras veces se hace justicia al mérito de sus hijos.

¿Quién seria el infame que pintó la imágen de San Roque, y quien el alevoso y anti-católico que lo mandó colocar á guisa de portero del kiosko? ¿Qué queria decir aquella rotulata «el Ayuntamiento al pueblo de Orense?» ¿Acaso las festividades fueron dedicadas al pueblo de Orense? ¿O el Ayuntamiento costeó á sus expensas el kiosko para dedicarlo al pueblo? La primera duda la resuelve el programa; la segunda es la que hay que aclarar para que vivamos agradecidos.

Está visto, los globos con cola, no vuelan en Orense: al intentar elevarse ardieron, y una de las colas fué á desenvolverse en el tejado de una casa.

En resumen los festejos estuvieron lucidos, aun cuando la concurrencia de forasteros fué escasisima. El Ayuntamiento merece nuestros plácemes por el celo empleado en su mayor lucimiento. Se los dá pues de muy buen grado el asendereado, eterno é impasible revistero,

LUIS DE CASTRO VALLADARES.